

Retos y oportunidades para la adopción de un modelo de desarrollo sostenible en el sector cafetero colombiano dentro del marco de las exigencias de la Alianza del Pacífico.

Challenges and opportunities for the adoption of a sustainable development model in the Colombian coffee sector within the framework of the demands of the Pacific Alliance.

Lina P. Giraldo González

Linapaolagiraldo@gmail.com

Institución Universitaria Esumer

Facultad de Negocios Internacionales

Medellín - Colombia

Resumen

Reconociendo la importancia del sector cafetero en Colombia al mismo tiempo que el sector agrícola como uno de los sectores con mayor potencial dentro del marco de la Alianza del Pacífico, el presente artículo hace una breve reseña sobre los retos y oportunidades que enfrentan los caficultores colombianos en la implementación de prácticas productivas menos agresivas con el medio ambiente a través de los cafés sostenibles como los orgánicos, cafés de sombra, y cafés de comercio justo. Pues son estos cafés los únicos que dentro de la clasificación de cafés especiales cumplen con las nuevas tendencias de desarrollo económico sostenible, y aunque actualmente la oferta de los mismos sobrepasa la demanda, los beneficios que estos brindan, además de mayores subsidios por parte del Estado a los agricultores, pueden ayudar a incrementar su liderazgo tanto en el mercado nacional como internacional, generando mayores beneficios y mejores condiciones de vida tanto para los caficultores colombianos como para los de la región.

Palabras clave

Colombia, agricultura, retos, oportunidades, cafés especiales.

Abstract

Knowing the importance of the coffee sector to the Colombian economy at the same time as the agricultural sector as one of the sectors with greatest potential within the framework of the Pacific Alliance, this article makes a brief review of the challenges and opportunities that Colombian coffee growers face in the implementation of less aggressive production practices with the environment through sustainable coffees such as organic, Bird Friendly coffees, and Fair trade coffees. Well, these coffees are the only ones that within the classification of special coffees comply with the new trends of sustainable economic development, and although currently the supply of them exceeds the demand, the benefits they provide, in addition to greater subsidies from the State to farmers can help increase their leadership both in the national and international markets, generating greater benefits and better living conditions as Colombian coffee growers than to those of the region.

Key Words

Colombia, agriculture, challenges, opportunities, special coffees.

Introducción

Tomando como referencia el informe más reciente de la Alianza del Pacífico y el medio ambiente (Alianza del Pacífico, 2019), el cual menciona la importancia del bloque económico a través de los porcentajes de aporte económico que el mismo realiza a la región y a nivel mundial, también se reconoce la importancia de implementar un desarrollo económico sostenible para mejorar las condiciones ambientales, sociales, y económicas en los cuatro países miembros del bloque económico (México, Colombia, Perú y Chile), esto, procurando el cumplimiento de los objetivos señalados por la ONU medio ambiente, y para lo cual establece las oportunidades para los sectores con mayor potencial en los cuatro países miembros, como lo son las energías limpias, el transporte, y la agricultura.

La importancia de estos sectores para la región está relacionada con la riqueza de biodiversidad y recursos naturales con los que cuenta, por lo que los países deben hacer un esfuerzo en ofrecer este tipo de recursos con un valor agregado, que al mismo tiempo cumplan con los requerimientos ambientales actualmente exigidos a las empresas. En cuanto a la agricultura, fuente económica de muchas familias de Latinoamérica, se deben mejorar algunas prácticas nocivas para el medio ambiente que han ocasionado contaminación de aguas, escasez de agua dulce, pérdida de biodiversidad, y hasta un aumento de erosiones de nutrientes.

Como respuesta al mejoramiento de estas prácticas agrícolas se recomienda responder a la demanda mundial de productos sostenibles y justos, incluyendo productos orgánicos, de comercio justo u otras certificaciones; por lo que se hace necesario un análisis histórico del sector cafetero en Colombia, análisis de los cafés sostenibles en Colombia y demás países miembros de la Alianza del Pacífico, así como de las oportunidades de comercio para este tipo de cafés sostenibles colombianos dentro del marco de la Alianza del Pacífico. Esto, con el objetivo de determinar los retos y oportunidades que tiene Colombia en la implementación del desarrollo económico sostenible del sector agrícola, en especial del café, uno de los productos agrícolas con mayor trascendencia en la economía del país.

En contexto, precisamente el potencial que tiene la región en biodiversidad, al mismo tiempo que el cambio ambiental que exige actualmente tomar más medidas pertinentes, fueron algunos de los principales estimulantes para el desarrollo de la presente investigación. Esto, teniendo en cuenta el aporte histórico de varios científicos en cuanto a los cambios ambientales y la relación de la economía con el manejo de los recursos renovables y no renovables, además de

la relevancia que ido adquiriendo el bloque económico de la Alianza del pacífico desde su fecha de creación. Por lo que, a través de esta se espera servir de soporte a otras investigaciones, o al desarrollo de nuevas teorías y conceptos basados en la situación actual en materia. También, es de vital importancia para cualquier investigador que desee conocer o desarrollar un modelo de crecimiento económico sostenible en el sector agrícola, ya sea con fines académicos, para el desarrollo de nuevos productos o servicios del sector, que de la misma manera promuevan la demanda y competitividad de este, como en general para cualquier investigador interesado en el tema.

Como se ha mencionado anteriormente, el contenido de esta investigación propone aportar un valor agregado a la agricultura colombiana y a la sociedad en general, teniendo en cuenta que una de las ventajas del desarrollo económico sostenible es la relación directa existente a nivel empresarial y social, pues a mayor desarrollo del sector mejor bienestar social, principalmente para los agricultores colombianos quienes han sido desfavorecidos por muchos años, reclamando muchas veces un mejor sistema educativo para sus hijos, mejores sueldos y demás oportunidades que le permitan un estilo de vida digno.

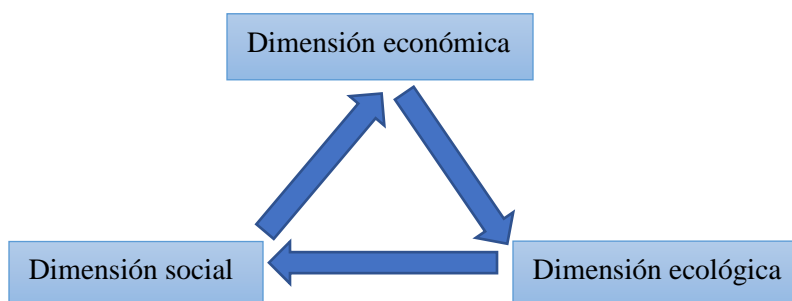
Dichas falencias como la importancia del sector fueron percibidos durante el transcurso de la carrera profesional en Negocios Internacionales, tanto en el contenido de las materias vistas en clase como a nivel social; pues fueron estos algunos de los principales motivos para la ejecución de la misma, de la cual se espera que sirva como una guía de ruta para la vida laboral de la autora y muchos otros que así lo deseen.

1. Marco teórico.

Con respecto a las oportunidades propuestas por este bloque económico para el sector agrícola, el presente artículo se enfoca en identificar los retos y oportunidades que tienen los caficultores colombianos para responder a la demanda mundial de productos orgánicos, por lo que a continuación se analiza la teoría de las tres dimensiones del desarrollo sostenible, así como su relación con la globalización, de manera que a través de estos fundamentos teóricos se pueda desarrollar este objetivo de investigación.

Como lo diría (Atehortúa, 2017), el término desarrollo sostenible surge en el año 1987 a raíz del informe expedido por la comisión especializada de la ONU en alternativas que dieran solución al crecimiento económico insostenible, más conocido como “informe Bruntland”

(United Nations, 1987), y donde se plantea la necesidad de alcanzar un equilibrio en las generaciones presentes y otras entre las generaciones actuales y las futuras; es decir, un equilibrio basado en los recursos actuales y otro en proteger la base de los recursos naturales a partir de los cuales, las futuras generaciones podrían suplir sus necesidades básicas. Posterior a este informe, han surgido muchas otras interpretaciones sobre este concepto, no obstante, todas tienen en común que el desarrollo económico sostenible aparte de ser económicamente rentable deba respetar y valorar los recursos naturales, y para que esto suceda debe haber una distribución equitativa de recursos que permitan al ser humano las condiciones óptimas de vida. De aquí parte la importancia de una implementación de políticas y planes de acción que integren las tres dimensiones que se muestran en la imagen:



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de (Atehortúa, 2017).

Si bien a partir del informe mencionado anteriormente se reconoce el medio ambiente como elemento importante a tener en cuenta en las estrategias de desarrollo económico, fue mucho antes que se comenzó a cuestionar la relación que existía entre estos dos conceptos, pues las crisis económicas y otras limitaciones dieron impulso a algunos grupos de opinión científica de la época de los sesenta a criticar el modelo de aprovechamiento que surgió luego de la revolución industrial, (Puig, 2018), pues a raíz de ello surgió también lo que fue el Derecho Ambiental.

Desde la dimensión social, actualmente existe una gran desigualdad que, independientemente del crecimiento económico de cada país, termina afectando a las personas menos favorecidas, pues sí bien los problemas ambientales muestran sus síntomas a nivel mundial, son estas poblaciones menos favorecidas las más afectadas debido en parte a su gran dependencia económica por la producción y comercialización de recursos naturales.

Por último, la función de la economía desde términos ecológicos debe crear un patrimonio a nivel mundial que no genere desperdicios, sino que se reutilicen estos recursos en la producción de otros bienes manufacturados. El hecho de que muchos países ya han venido trabajando en la adopción de un modelo de desarrollo económico cada vez más sostenible gracias a las exigencias actuales, ha permitido un mayor conocimiento de este concepto a nivel mundial, convirtiéndose más que un concepto, en un movimiento social, como lo señalan los autores (Tamayo & Motta, 2016):

De esta manera surge la clara intención de replantear más que el mismo concepto, los modelos de desarrollo como resultado de las diferentes posturas y teorías, de las cuales se apropian los diferentes gobernantes de turno y que reflejan una tendencia o un híbrido de estas.

La adopción de estas posturas ha surgido como consecuencia de los grandes retos que se presentan dentro del modelo de desarrollo económico tradicional, como lo son, los altos niveles de consumo, de población y globalización; pues, mientras los países desarrollados presentan un mayor consumismo, “éstos culpan a los países subdesarrollados de ser los causantes de la contaminación y el deterioro ambiental debido a su densidad poblacional”, (Ortiz, 2018).

No obstante, el calentamiento global es un hecho que es originado por todos, aunque afecta en mayores proporciones a los países pobres y subdesarrollados debido a su alta dependencia económica de sectores primarios como la agricultura, lo cual genera al mismo tiempo un incremento de la desigualdad económica ya que vivimos en un mundo interconectado, y aunque debemos mantener relaciones regionales y globales, también se deben proteger algunas costumbres, y se debe promover el desarrollo económico local, que en otras palabras sería la adopción del modelo de glocalización (“pensar globalmente y actuar localmente”) (Menoyo & Novo, 2017).

Para concluir con esta teoría, es fundamental que se logre un equilibrio de estas tres dimensiones a nivel internacional, donde todas las naciones acudan al llamado que durante muchos años le han hecho los científicos y otros expertos, de forma que se adopten nuevos índices de medición y políticas que promuevan un crecimiento económico equitativo, basado en recursos renovables y que al mismo tiempo generen un mayor valor agregado, y rentabilidad económica. Pues en ese marco de actuación, las labores agrícolas y la ruralidad son especialmente importantes, ya que como se explica en la Revista Escenarios de ESUMER “En la

actualidad las zonas rurales son cada vez más valoradas por razones ecológicas, para despliegue de actividades al aire libre, mejora de la calidad residencial y estilo de vida, y conservación del medio natural asegurador de la oferta de bienes y servicios ambientales”. (Ramírez, 2017)

2. Metodología

La información recolectada para el desarrollo de la presente investigación fue de carácter cualitativo, y con ella, se realizó un estudio descriptivo a partir de datos que permitieron la comprensión del tema de investigación y las variables que intervinieron en este.

La información necesaria para el desarrollo de este trabajo fue obtenida a través de la observación y análisis de diferentes documentos e informes obtenidos a través de buscadores web como: Scielo, Redalyc, y Google escolar, especializados en contenido científico y académico. Por lo que, a través de estos, se extrajo la información más reciente en esta materia, con el objetivo de alcanzar los objetivos planteados.

Posteriormente, la información fue analizada a través de diferentes herramientas, como tablas y gráficos, con el objetivo de llegar al lector de una forma más fácil y práctica, además, con el fin de evitar información falsa o alterada, por lo que también se tuvo en cuenta un acompañamiento constante de parte de un profesional, el cual estuvo encargado de validar la información y la claridad de esta, evitando desviar el enfoque del objeto de investigación planteado, así como de garantizar la mayor claridad de la información al lector. Además de este acompañamiento constante, las fuentes de la información obtenida serán referenciadas al final del documento, por lo que el lector tendrá acceso al autor, año, título, y demás datos necesarios para la validación de la misma.

3. Resultados y/o hallazgos.

3.1. Antecedentes del cultivo de café en Colombia

El origen del café data en Etiopía-África, el cual llegó a Colombia alrededor del siglo XVIII en manos de los curas jesuitas, quienes impulsaron su producción principalmente en la zona oriental, pero fue a finales del siglo XIX cuando la producción paso de 60 mil a más de 600 mil sacos convirtiéndose así en el principal producto de exportación en Colombia. A raíz de este crecimiento en el sector y de la crisis de los precios internacionales del café, en el siglo XX se

creó la Federación Nacional de Cafeteros con el fin de congregar, representar y velar por los derechos de los caficultores, y fue a partir de su fundación que se creó el sello distintivo del Café de Colombia, convirtiéndose así en el mejor café suave del mundo, (Café de Colombia, s.f.). También, es preciso mencionar como el café ha dejado de ser nuestro principal producto de exportación, aunque sigue siendo el más importante dentro del subgrupo de las exportaciones de “Agropecuarios, alimentos y bebidas” , pues según los datos del (DANE, 2020), las exportaciones a diciembre del 2019 en Colombia fueron en total de US\$ 3.342,8 millones FOB, donde el café tuvo una participación de US\$ de 235,1 millones FOB, frente a los US\$ 626,7 de todo el grupo, es decir del 38%.

Por lo regular este suele tener tantas clasificaciones como número de países productores, no obstante, existen dos especies de las cuales provienen la mayoría de las variedades del café, la Arábica y Robusta. La diferencia entre estas dos especies radica principalmente en la calidad del grano de café, pues mientras la especie Robusta es más resistente, pequeña, y contiene mayor cantidad de cafeína, la especie Arábica contiene un sabor más suave y con menos cafeína, la cual, también es la única especie que por sus características puede pertenecer al mercado del café especial, (Velásquez Agudelo & Trávez Velázquez, 2019).

Como lo diría (Valencia, s.f), la denominación de cafés especiales surgió como una respuesta a la demanda por parte del consumidor estadounidense, de las tiendas de café de alta calidad, que buscaba una bebida de mayor calidad; por lo que estos cafés contienen características físicas, sensoriales, culturales, y productivas que los diferencian del resto de cafés, y por las cuales este tipo de cliente está dispuesto a pagar un valor superior.

Dentro de la Asociación Americana de Cafés Especiales (SCAA) estos se clasifican en: cafés de origen, orgánicos, saborizados, de alta tostión, y descafeinados. Como lo dice la palabra los primero se diferencian por su lugar de procedencia, los segundos corresponden a cafés producidos a través de un riguroso proceso de desintoxicación, donde además se excluye el uso de agroquímicos; mientras que los saborizados, de alta tostión y descafeinados se diferencian por la modificación en sus procesos productivos que le permiten introducirle sabores, aumentar el grado de tostión, así como someter el grano verde a un proceso de extracción de la cafeína.

Dentro del mercado colombiano estos se clasifican en: cafés de origen, cafés de preparación, y cafés sostenibles. Esta clasificación se dio como respuesta al programa de cafés especiales de Colombia, liderado por la Federación Nacional de Cafeteros en 1986; el cual tiene

como objetivo la identificación y selección de cafés provenientes de regiones específicas, con características particulares, (Federación Nacional de Cafeteros, 2005), como se cita en (Valencia, s.f).

En este punto es importante mencionar que la producción de café colombiano es proveniente de la especie Arábica, de la cual surgen los cafés especiales mencionados anteriormente. Es por ello que Colombia cuenta con gran potencial para una posible transición de producción del café tradicional al café especial como lo proponen los dos autores (Velásquez Agudelo & Trávez Velázquez, 2019); esto, considerando el valor agregado de estos cafés y las nuevas tendencias en la producción y consumo de productos orgánicos, que no solo tienen mayores beneficios para la salud de los consumidores sino que además cumple con los requisitos de desarrollo económico sostenible. No obstante, dentro de ambas clasificaciones de cafés especiales mencionadas anteriormente, solo los cafés orgánicos o sostenibles cumplen con estas nuevas tendencias, por lo que es importante hablar de su comportamiento dentro del mercado colombiano y demás países miembros de la Alianza del Pacífico.

3.2. Cafés sostenibles en Colombia.

Según (Valencia, s.f) los cafés sostenibles de Colombia se clasifican en: café orgánico, café amigable con las aves o de sombra, y café de precio justo o social. Al igual que como los define la SCAA, los cafés orgánicos son producidos sin agroquímicos; los cafés de sombra se cultivan en cambio en una zona cubierta de árboles que también sirve como refugio para las aves; y el café de precio justo lo que pretende es garantizar respeto y beneficios tanto para los pequeños productores como para el comprador.

3.2.1. Cafés orgánicos.

La producción de café orgánico en Colombia surgió inicialmente en las zonas del Valle, Tolima, Cauca, Sierra Nevada de Santa Marta y Cundinamarca en los años ochenta, gracias a un proyecto de Desarrollo Rural Integrado, que contó con el apoyo del Instituto Mayor Campesino (IMCA), la comunidad de los jesuitas, y diversas organizaciones no gubernamentales; donde además, fue la Cooperativa Equal Exchange quien adquirió las primeras cuatro toneladas de café orgánico sin certificación en el año 1991. Luego de la consolidación de este proyecto, un año después, se logró la Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia (ACOC) y la primera exportación de este tipo de café certificado, (Procasur).

De acuerdo con esta misma fuente, el principal mercado de este producto es el de EE. UU. aunque la asociación aún se plantea como desafío la consolidación tanto en el mercado nacional como internacional, así como incrementar la calidad y cantidad de este tipo de café, fortalecer el liderazgo colectivo, y aumentar la mano de obra que este requiere. Como lecciones la asociación establece que lo son principalmente los exigentes y costosos procesos de las certificaciones, por lo que los asociados iniciales por lo regular deben ser subsidiados para la implementación de todas las políticas necesarias en este procesos productivo; además, por ser un proceso productivo tan complejo, el productor por lo regular se debe comprometer con este, tanto como si fuera su proyecto de vida, pues estos tipos de café no solo mejoran las condiciones de vivienda y estudio del productor o propietario, sino también las de los trabajadores. Asimismo, la productividad del sector también se ve afectada por la contaminación de los recursos naturales como el agua, aire y suelo, la cual afecta la fertilidad del entorno en el que crecen los cultivos agrícolas, entre ellos el sector cafetero; también los efectos que genera esta contaminación ambiental como el calentamiento global, genera fuertes lluvias y sequías que también afectan este tipo de cultivos. Por lo que a los rigurosos y costosos procesos de certificación se les suman estos acontecimientos externos a los esfuerzos del propio agricultor.

3.2.2. Cafés de sombra.

Con el objetivo de preservar la vida de las aves que normalmente habitan o circulan por los cultivos de café, se establecen los cultivos bajo una sombra arbórea diversificada que además le brinda cualidades especiales. Este tipo de café sostenible, es decir el café amigable con las aves o café de sombra, se dio a conocer como marca en el año 1994, pero fue hasta finales de 1997 que se terminaron de establecer los criterios para el café *Bird Friendly*, el cual adquiere esta misma certificación por *Smithsonian Migratory Bird Center* (SMBC), (Portafolio verde, s.f.). Este tipo de café requiere de una certificación orgánica, además del pago de una tasa que los agricultores deben pagar por el uso de la marca *Bird Friendly*, lo cual ayuda al desarrollo de nuevas investigaciones en pro de su propio desarrollo.

De acuerdo con la misma fuente, en Colombia la fundación ProAves junto con la Cooperativa en el Suroeste de Antioquia han venido promoviendo el Programa de Café Amigo de las Aves, por lo que Colombia cuenta con potencial de exportación a los mercados de EE. UU., Europa y Japón, donde cada vez hay mayor conciencia en el consumo de productos

orgánicos o *ecofriendly*, que no solo cuidan la salud del consumidor, sino que ayudan al cuidado de flora y fauna del medio ambiente. En el caso de las aves, “Colombia es el país más biodiverso del planeta al contar con 1.900 especies de aves, es decir el 20% de todas las que existen en el mundo”, (ProColombia, 2016), por lo que además de brindarle una ventaja competitiva en el sector turístico de avistamiento de aves, también le otorga una responsabilidad de proteger y resguardar la vida de dichas especies.

3.2.3. Cafés de precio justo.

Con respecto al tercer tipo de café sostenible en Colombia, el café de precio justo, como se menciona anteriormente, lo que busca es garantizar respeto y beneficios tanto para los pequeños productores como para el comprador a través de unos precios mínimos, no obstante su proceso de certificación es costoso, pues de acuerdo con el coordinador de proyectos especiales del Comité de Cafeteros del Valle del Cauca, John Fredy Muñoz, citado en (Legiscomex, s.f.), “El proceso puede tomar cerca de un año y la certificación tiene un costo alrededor de €2.000 y €5.000”, por lo que al mismo tiempo afecta el precio del producto y no lo hace tan competitivo en comparación con otros cafés.

Actualmente Colombia ya cuenta con 23 organizaciones productoras de café que han avanzado en este tipo de certificación social, y después de Perú, es el segundo país con mayor número de asociaciones registradas. No obstante, en función de aprovechar este potencial, el país debe fomentar la cooperación entre los productores del café con los diferentes gremios económicos, para desarrollar estrategias que le sirvan para el proceso de certificación y comercialización, (Legiscomex, s.f.).

En conclusión, estos tres tipos de cafés especiales y sostenibles cuentan gran potencial en los mercados de EE. UU., Europa y Japón; no obstante, los autores (Arias, Ruiz, & Londoño, 2018) muestran en su estudio como hay una tendencia de baja en cuanto a la cantidad de este tipo de café exportado a EE. UU, Europa, y Corea. Además, a pesar de que se presenta un aumento de la oferta de cafés especiales, no necesariamente esto ha significado un mayor ingreso para los caficultores, pues debido al aumento de la oferta se está presentando también una tendencia a la baja de los precios de este tipo de cafés, por lo que se deben realizar esfuerzos para recuperar la participación del mercado colombiano en el sector.

Es importante resaltar que para el agricultor colombiano sale mucho más costosa la certificación de los dos últimos tipos de café, el amigable con las aves y el de precio justo, por lo que por lo regular requiere ser subsidiado al iniciar el proceso de certificación. También, se debe tener en cuenta como durante el proceso de transición de cafés tradicionales a especiales, mencionados anteriormente, aumentan los precios, la mano de obra y las inversiones, mientras la producción e ingresos disminuyen, y los costos variables permanecen estables; pero una vez se logra la certificación, los niveles productivos, uso de mano de obra, y precios aumentan, mientras los costos variables disminuyen debido a que se excluye el uso de agroquímicos como herbicidas o pesticidas, (Valencia, s.f).

3.3. Producción de cafés sostenibles en los demás países de la Alianza del Pacífico.

De acuerdo con datos de la (ICO, 2019) el total de la producción de los países exportadores de café para el periodo del 2018 al 2019, fue de 170.937 sacos de 60 kg, donde los países con mayores aportes fueron: Brasil con 62.925, Vietnam con 31.174, Colombia con 13.858, Indonesia con 9.418, Etiopía con 7.776, Honduras con 7.328, India con 5.302, Uganda con 4.704, México con 4.351, y Perú con 4.263. A pesar de que México y Perú se sitúan como los dos últimos dentro de estos diez principales productores de café en el mundo, son estos dos los principales productores de café orgánico, de comercio justo, y *Bird Friendly* en América Latina, (Valencia, s.f).

3.3.1. México.

Como lo mencionan los autores (Canet Brenes & Soto Viquez, 2016), “La producción de café orgánico amparada por mecanismos de certificación es la de mayor importancia en el mundo y actualmente representa el 8% del mercado mundial.”. Al igual que en Colombia, los principales sellos de certificación para la producción sostenible en México son: orgánico, comercio justo, la Red de Agricultura Sostenible (*Rainforest AllianceTM*) y Amigo de las Aves (*Bird Friendly*). México por ejemplo, ha tenido un crecimiento exponencial en la última década en la producción de este tipo de cafés sostenibles, pasando de 50 mil a 400 mil hectáreas de superficie dedicada a su producción, el cual también representa el 50% de la oferta de productos orgánicos en el país.

Como lo dirían los mismos autores, en México el café se cultiva en doce Estados situados en el centro-sur del país, como lo son: Colima, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz; siendo Chiapas el principal productor nacional. Asimismo, la mayoría de cultivos se realizan a través del sistema de sombras, el cual, también representa una alternativa para frenar la deforestación de los bosques y la biodiversidad que los compone, al mismo tiempo que representa una alternativa económica para aquellos agricultores que aplican estas técnicas. El cultivo de la planta del cafeto también ayuda a reducir la huella de carbono que contamina el aire, por lo que su producción favorece el cuidado del medio ambiente, la economía y otros factores sociales del país; no obstante, también se presentan algunos retos para este tipo de caficultores, como lo son la falta de investigación y desarrollo del sector en temas como el rendimiento, reducción de costos de producción y el mejoramiento de la calidad, (Cámara de Diputados & CEDRSSA, 2018).

El éxito del cultivo de café orgánico en México se debe en gran medida a que en su proceso productivo participan mayoritariamente pequeños productores provenientes de comunidades indígenas, las cuales, guardan un gran respeto por la naturaleza, al mismo tiempo que sacan provecho de esta a través de una organización eficiente, aunque principalmente en los estados de Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Puebla es donde se presentan la mayor cantidad de casos exitosos de estas organizaciones de productores orgánicos; de las cuales, las más exitosas han sido UCIRI, ISMAM, CEPCO, Majomut, Michiza, la Selva, Federación Indígena Ecológica, Tiemelonla Nich K Lum, Tosepan Titataniske, Union Regional de Huatusco y REDCAFES,.

Cabe destacar que los estados de Chiapas y Veracruz aportan más del 65% del total de la producción nacional de acuerdo con los datos de (Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero, 2020), donde Chiapas como principal productor de café orgánico aporta un volumen de 355 mil toneladas (41%) y Veracruz 209 mil 769 toneladas (24,4%); además, la cosecha de este tipo de cultivo es realizada en los meses de invierno, de diciembre a marzo, mientras que en los meses de enero y febrero se obtiene más de la mitad de la producción anual.

En conclusión, México es catalogado como el segundo productor y primer exportador de café orgánico en el mundo, con ventas anuales por 351 millones de dólares a destinos como: EE. UU., Bélgica, Alemania, Canadá, España, Francia, Italia, Cuba, Suecia, Japón y Reino Unido, (Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero, 2020).

3.3.2. Perú.

Con el fin de alinearse a estas tendencias del mercado, los agricultores cafeteros del Perú también han empleado el cultivo de estos tipos de café orgánicos, los cuales a su vez exigen estrictas alturas de entre 1400 y 1800 metros sobre el nivel del mar. Perú, al igual que México y Colombia, cuenta con los mismos sellos de certificación para la producción orgánica o sostenible del café, siendo el cultivo bajo sombra el más importante, tanto por los beneficios mencionados como la reforestación y retención del carbono, como por los beneficios de regulación del clima que este presenta; el cual, es planificado de acuerdo a la radiación solar, y las condiciones de precipitación de cada país, (Canet Brenes & Soto Víquez, 2016).

Después de México, Perú se posiciona como el segundo exportador de café orgánico en el mundo, y el principal proveedor de EE. UU. en café especial bajo el sello de comercio justo o *Fair Trade*; no obstante, aunque en la actualidad el 70% de la producción de café orgánico se vende bajo los sellos de certificación *Rainforest Alliance*, *Bird Friendly*, y *FLO (Fair Trade)*, aún se encuentran unas limitaciones a este tipo de cultivos para los caficultores del Perú, como lo son el aumento de oferta de cafés certificados, y la concentración de sus operadores, (Cahuapaza, 2016).

Es necesario tener en cuenta también que el volumen de las exportaciones peruanas del sector agrícola en noviembre de 2019 fue desfavorable en 6,7% con respecto al año anterior, lo cual se explica en base a una disminución en ventas de café hacia EE. UU., Bélgica y Canadá, (INEI, 2020). Es por ello que se debe incentivar más la demanda de este tipo de cafés, al mismo tiempo que el sector privado debe ser escuchado por parte del sector público, se establezcan estrategias políticas y económicas favorables que atiendan la demanda tecnológica por parte de los agricultores, se creen partidas arancelarias para el registro adecuado de cafés orgánicos especiales, se creen mecanismos para incentivar este tipo de prácticas agrícolas sostenibles; pero sobre todo, crear un mayor liderazgo del sector para que de esta manera se logre mejorar la calidad del mismo y al mismo tiempo aumente el consumo de este, (Cahuapaza, 2016).

A pesar de estas limitaciones anteriores, Perú cuenta con las condiciones climáticas, de humedad, suelos, y de elevación de tierra óptimas para el cultivo de café de calidad; lo cual lo ha ayudado a posicionarse no solo como el segundo mayor exportador, sino también como el tercer mayor productor, y el principal proveedor para EE. UU. de café orgánico; pues en el 2018 las exportaciones peruanas de este grano al mercado estadounidense sumaron US\$ 67,5 millones,

mostrando un crecimiento de 11% respecto al año anterior, Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) citado en (PromPerú, 2019).

3.3.3. Chile.

Considerando un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) chileno en la última década, el cual ha permitido que el nivel de ingresos de los chilenos sea cada vez mayor, al mismo tiempo que se consolida la clase media, y además, que Chile no produce café; se han abierto nuevos mercados como el del café de grano y café gourmet. Estas nuevas tendencias se deben gracias a la cultura similar al vino, donde los consumidores aprenden cada vez más a escoger su variedad preferida, (Roca, 2017).

Otros estudios realizados como el de (Martinez Torres, Namdar-Irani, Rivas Sius, & Saa Isamit, 2019) muestran además como dentro de los cinco principales productos orgánicos importados a Chile en el 2018 destaca el café, el cual representó el 30% del valor total importado, con un valor de US\$ 3.385.440 y un volumen total de 303.436 kg; no obstante, comparado con los años anteriores, Chile ha disminuido su demanda de café orgánico, pues mientras en el 2016 importó un valor de US\$ 3.930.673 y un volumen total de 390.372 kg, en el 2017 este valor descendió a US\$ 3.525.389 y el volumen total a 319.354 kg.

La misma fuente establece que algunos puntos estratégicos para la comercialización de este tipo de café son: la Eco Feria de la Reina, la cual se realiza todos los miércoles y sábados del año en la Aldea del Encuentro de la Reina en Santiago; la Feria de Andrés de Fuenzalida realizada todos los sábados del año; entre otras ferias orgánicas locales, tiendas especializadas, supermercados, cafeterías, y máquinas de café que se instalan en puntos de atención al público. También, una pequeña cantidad de este café importado es procesado y reexportado normalmente en productos finales como otros alimentos, cosméticos y productos medicinales; y se estima un consumo interno de café orgánico de US\$ 3.330. Asimismo se hace necesario brindar mayores especificaciones acerca de las normativas y sellos que garantizan los productos orgánicos, para generar confianza en los consumidores, facilitar el proceso de compra de estos; y crear canales online y offline que conecten a los productores certificados con los compradores.

3.4. Oportunidades para el comercio de cafés sostenibles colombianos en la Alianza del pacífico.

Si bien el café orgánico peruano reúne los requisitos necesarios para ser exportado al mercado chileno, este cuenta con altos precios que compiten con los cafés provenientes de Colombia, Brasil y Vietnam; además, el exportador regular peruano busca exportar principalmente a mercados ya desarrollados como EEU y Europa, (León Noceda & Llamosas Silva, 2019). Si bien estas exportaciones no son competitivas en precio o cantidad para los exportadores peruanos de café sostenible, para los caficultores colombianos se presenta una oportunidad de exportación a dicho mercado haciendo provecho de la posición de Chile como el número 26 del grupo de importadores de café orgánico del año 2018, y de los acuerdos comerciales que hay entre ambos países donde se encuentra establecido un arancel del 0% para este tipo de productos.

Dentro del marco comercial de la Alianza del pacífico, tanto Perú como México, y Colombia tienen la oportunidad de exportar café orgánico a Chile, no obstante, al igual que los productores peruanos, los mexicanos por lo regular buscan exportar a mercados ya desarrollados gracias al reconocimiento internacional de los mismos, los cuales demandan mejores precios y cantidades en comparación con el mercado chileno. Colombia por su parte, cuenta con potencial de exportación de estos cafés aunque en especial el café con certificación social, pues es el segundo país, después de Perú, con mayor número de asociaciones. No obstante, este tipo de certificación es la más costosa para los caficultores colombianos, afectando al mismo tiempo su competitividad frente a otros cafés.

En este contexto es preciso mencionar que no solo el mercado chileno demanda este tipo de cafés dentro del marco de la alianza, pues se ha evidenciado un aumento constante en el consumo interno de los países productores desde el 2010 hasta el 2019, entre ellos Colombia y México como se muestra a continuación, donde el país con mayor consumo de este grupo corresponde a Brasil con 22.250 sacos de 60kg, seguido por Indonesia con 4.800 sacos, Etiopía con 3.800, Filipinas con 3.300, Vietnam con 2.700, México con 2.450, Colombia con 1.791, Venezuela con 1.550, India con 1.475, y Tailandia con 1.400 sacos, (ICO, 2019).

Además de estos países productores y consumidores, otros como los pertenecientes al bloque económico de la Unión Europea, seguido por EE. UU., Japón, Rusia y Suiza, fueron los que más importaron café en el año 2018, de acuerdo con los datos de (ICO, 2018). Dentro de los

países que no son miembros de la Organización Internacional del Café (ICO por sus siglas en inglés), los de mayor consumo para el mismo periodo fueron Canadá, Corea del sur, Malasia, China, Algeria, Australia, Turquía, Ucrania, Arabia Saudita, y Emiratos Árabes Unidos, (ICO, 2018).

De acuerdo con estos datos, dentro del marco de la Alianza del Pacifico Colombia también cuenta con la oportunidad de exportar a algunos de estos otros mercados, partiendo de las negociaciones que viene realizando el bloque económico con países como Australia, Canadá, Nueva Zelanda, y Singapur, para obtener la categoría de Estados Asociados, (Cancilleria de Colombia, 2020).

En conclusión, a pesar de que Colombia produce y exporta mayor cantidad de café que los demás países miembros de la alianza, este presenta un retraso productivo de cafés orgánicos con respecto a países como México y Perú, pues se enfoca en el café suave colombiano; no obstante, Colombia debe trabajar en promover más la demanda y producción interna de estos cafés orgánicos, para que de esta forma se conviertan en productos competitivos en el exterior, que además cumplan con las nuevas exigencias internacionales de cuidado del medio ambiente. Además, dentro del marco de la Alianza Colombia cuenta con potencial de exportación a países como Chile, México, y hacia Australia y Canadá, una vez estos se conviertan en Estados Asociados al bloque económico.

También, Colombia debe hacer provecho de los canales de comercialización en estos países, como las ferias internacionales, las tiendas de café Juan Valdez, instalación de máquinas de café en los puntos de atención al cliente, entre otras tiendas especializadas de café que determine el exportador colombiano. Así como de la tasa de cambio, donde por cada peso chileno (CLP) se debe pagar USD 0,0012; USD 0,0464 por cada peso mexicano (MXN); USD 0,2788 por cada nuevo sol peruano (PEN), mientras que por cada peso colombiano (COP) se debe pagar aproximadamente USD 0, 00026157, (Banco de la República , 2020); por lo que de las cuatro economías, Colombia es la que presenta una mayor devaluación frente al dólar, seguido de Chile, México, y de último Perú, lo cual genera una mayor competitividad, ya que el comprador extranjero debe pagar menos dólares por el café colombiano que por otros provenientes de Perú o México.

4. Conclusiones.

Las poblaciones de caficultores y otros agricultores colombianos son en gran medida los más afectados frente al cambio climático, pues su dependencia económica de los recursos naturales, sumado a la falta de apoyo por el Estado, y la alta competitividad del sector, les exige al mismo tiempo mayor inversión en innovación y desarrollo de nuevos productos que cumplan con los nuevos requisitos ambientales exigidos por la ONU medio ambiente, y los cuales la Alianza del Pacífico, como bloque económico en desarrollo, ha tomado como guía en materia de medio ambiente. La adopción de estos objetivos beneficia a las empresas desde el punto de vista económico, social y ambiental, pues esto genera una mejor percepción de las empresas por parte de sus consumidores, proveedores y demás individuos vinculados a la misma; incrementa los beneficios económicos percibidos por la misma; mejora las condiciones ambientales para sus procesos productivos; y brinda mejores condiciones de vida para sus colaboradores, empleadores y comunidades aledañas.

A pesar de que el café ha dejado de ser el principal producto de exportación en Colombia, este sigue siendo el más importante dentro del subgrupo de “Agropecuarios, alimentos y bebidas”; además, Colombia cuenta con la oportunidad de exportar cafés especiales los cuales provienen de la especie Arábica que es de donde proviene la producción de café colombiano. Asimismo, Colombia se posiciona como el mayor productor y exportador de café dentro del bloque económico en contexto, con mayor devaluación de la moneda, cuenta también con organismos como la Federación Nacional de cafeteros, la Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia (ACOC), y después de Perú, es el país con mayor número de asociaciones registradas en materia de café de comercio justo. La riqueza natural del país le brinda también oportunidades en el desarrollo de otros sectores como lo es el sector turístico en el avistamiento de aves, lo cual al mismo tiempo le exige proteger y resguardar la vida de estas especies a través de los procesos productivos bajo *sombra* o *Bird Friendly*

Adicional a las oportunidades mencionadas anteriormente, dentro del bloque económico Colombia cuenta con la oportunidad de exportar estos tipos de cafés sostenibles a países como México y Chile, así como a países en proceso de asociación al bloque económico como Australia y Canadá, entre otros con los cuales Colombia cuenta con Tratados de libre comercio, como EE. UU., Japón, la Unión Europea, Brasil, Corea del Sur, China, y Turquía. En el proceso de llegar a estos mercados, Colombia también cuenta con la oportunidad de llegar a través de las tiendas

especializadas de Juan Valdez, así como la instalación de máquinas de café en puntos estratégicos.

Dentro del desarrollo de la presente investigación también se identificaron ciertos retos para los caficultores colombianos, como lo es la consolidación dentro del mercado nacional e internacional, así como el incremento en calidad y cantidad de estos cafés orgánicos, el aumento de la mano de obra que estos requieren, los exigentes y costosos procesos de certificación, la falta de subsidios por parte del Estado en la transición de cafés tradicionales a cafés especiales, y la contaminación de los recursos naturales, así como los efectos del calentamiento global como lo son las fuertes lluvias y sequías. Adicional a estos, el aumento en la demanda de los mismos sigue siendo menor a la oferta, no solo para Colombia sino también para los demás países de la Alianza productores de estos cafés orgánicos, como México y Perú, los cuales presentan un mayor desarrollo del sector de cafés orgánicos en comparación con Colombia.

En conclusión, aunque Colombia ya se ha consolidado en el mercado del café suave colombiano, también debe mejorar su liderazgo en la producción de otros cafés especiales como los sostenibles, los cuales, son los únicos dentro de los cafés especiales que además de generar un mayor valor agregado cumplen con las nuevas tendencias mundiales de producción y consumo de productos orgánicos, los cuales, son más saludables para el consumidor y medio ambiente, brindan mayores beneficios económicos y de desarrollo para sus empleadores, al mismo tiempo que integra las tres dimensiones del desarrollo económico sostenible.

5. Bibliografía.

- Alianza del Pacífico. (2019). *La Alianza del Pacífico y el medio ambiente*. Obtenido de United Nations Environment Programme:
https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/29026/ALIANZA_crecimiento_full.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alianza del Pacífico. (15 de septiembre de 2020). *¿Qué es la Alianza del Pacífico?* Obtenido de Alianza del Pacífico: <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>
- Arias, F., Ruiz, A., & Londoño, J. (2018). Análisis del mercado de cafés especiales y el posicionamiento colombiano en las nuevas tendencias mundiales. *Journal of Reaearch, Education and society*, 4. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/57129733/document_1.pdf?1533356967=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DAnalisis_del_mercado_de_cafes_especiales.pdf&Expires=1600200975&Signature=TU6s4r~LFreFPv5FH08JWcQ99WXVY0Eny4kAr1XgLqXlHy1E8Ffr71V7
- Atehortúa, F. (2017). Desarrollo económico sostenible. En F. Atehortúa, *Desarrollo económico sostenible* (pág. 51). Medellín: Centro Editorial Esumer.
- Banco de la República . (2020). *Monedas disponibles*. Obtenido de Banco de la República : <https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/monedas-disponibles>
- Café de Colombia. (s.f.). *Historia del café de Colombia*. Obtenido de Café de Colombia: <https://www.cafedecolombia.com/particulares/historia-del-cafe-de-colombia/>
- Cahuapaza, J. (21 de Junio de 2016). *Café organico, historia, contexto y perspectivas*. Obtenido de Junta Nacional del Café: <http://infocafes.com/portal/wp-content/uploads/2016/08/CAFE-ORGANICO-HISTORIA-CONTEXTO-Y-PERSPECTIVAS-JNC-.pdf>
- Cámara de Diputados & CEDRSSA. (2018). El Café en Mexico: Diagnostico y perspectiva. *CEDRSSA*, 16.
- Cancillería de Colombia. (2020). *Politica exterior: Alianza del pacífico*. Obtenido de Cancillería de Colombia: <https://www.cancilleria.gov.co/international/consensus/pacific-alliance>

- Canet Brenes, G., & Soto Viquez, C. (2016). *La situación y tendencias de la producción de café en América Latina y el Caribe*. San Jose, Costa Rica: Instituto Interamericano de cooperación para la Agricultura (IICA).
- DANE. (4 de Febrero de 2020). *Exportaciones Diciembre del 2019*. Obtenido de DANE: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/exportaciones/bol_exp_dic19.pdf
- Federación Nacional de cafeteros. (s.f.). *Café*. Obtenido de Federación Nacional de cafeteros: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182007000200002
- Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero. (27 de julio de 2020). *México y el café orgánico*. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.gob.mx/fnd/articulos/mexico-y-el-cafe-organico?idiom=es>
- ICO. (2018). *Datos históricos sobre el comercio mundial de café: importaciones*. Obtenido de ICO: <http://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/2b-imports.pdf>
- ICO. (2018). *Datos históricos sobre el comercio mundial del café: importaciones de los no miembros*. Obtenido de ICO: <http://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/5a-imports-non-members.pdf>
- ICO. (2019). *Datos históricos sobre el comercio mundial de café: consumo interno*. Obtenido de ICO: <http://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1b-domestic-consumption.pdf>
- ICO. (2019). *Datos históricos: ICO*. Obtenido de International Coffee Organization: <http://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf>
- INEI. (10 de Enero de 2020). *Exportaciones e importaciones*. Obtenido de INEI: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01_ene_eei.PDF
- Legiscomex. (s.f.). *¿Como aprovechar el "fairtrade"?* Obtenido de Legiscomex: <https://www.legiscomex.com/Documentos/comerciojustoppal>
- Legiscomex.com. (s.f.). *ABC del comercio*. Obtenido de Legiscomex.com: <https://www.legiscomex.com/Documentos/abccomercio-dotacion-factores>
- León Noceda, D., & Llamosas Silva, C. (2019). *MEDICIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL EXPORTADOR PERUANO DE CAFÉ ORGANICO DE LAS BARRERAS DE INGREGO AL MERCADO CHILENO*. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola.
- Martinez Torres, H., Namdar-Irani, M., Rivas Sius, T., & Saa Isamit, C. (2019). *Caracterización de la cadena nacional de productos orgánicos*. Santiago de Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias del Ministerio de Agricultura.

- Menoyo, M. A., & Novo, M. (2017). *Sostenibilidad, desarrollo "Glocal" y ciudadanía planetaria. Referentes de una pedagogía para el desarrollo sostenible*. Madrid: Cateda Unesco de Educación ambiental y desarrollo sostenible. .
- Ortiz, V. H. (2018). *Sobrepoblación y consumismo, principales retos para un desarrollo regional sustentable*. unam.mx.
- Pisso, J. A. (2018). *Beneficios de la producción de café orgánico en Colombia*. Popayán: UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA-UNAD.
- Portafolio verde. (s.f.). *Opinión*. Obtenido de Legiscomex:
https://www.legiscomex.com/Documentos/colab_portafolio_cafeamigo
- Procasur. (s.f.). *Asociación de caficultores orgánicos de Colombia-ACOC- Café sano*. Riofrío, Valle, Colombia.: Procasur.
- ProColombia. (octubre de 2016). *El avistamiento de aves, una manera de aprovechar la biodiversidad colombiana*. Obtenido de ProColombia: <https://procolombia.co/actualidad-internacional/vacacional/el-avistamiento-de-aves-una-manera-de-aprovechar-la-biodiversidad-colombiana>
- PromPerú. (15 de Julio de 2019). *Café orgánico peruano: cifras que demuestran por qué es el favorito de los estadounidenses*. Obtenido de Perú: <https://peru.info/es-pe/comercio-exterior/noticias/7/29/cafe-organico-peruano--el-favorito-en-ee-uu->
- Puig, A. A. (2018). *El desarrollo sostenible, 30 años de evolución desde el informe Brundthand*. Sevilla. Obtenido de
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/81489/TESIS%20DESARROLLO%20SOSTENIBLE.pdf;jsessionid=C14A2FE62562D1F94D0197F508BF4CD5?sequence=1>
- Ramírez, E. (Diciembre de 2017). El agroecoturismo: un enfoque territorial del turismo en espacios rurales y naturales. *Escenarios*, 6(8), 87-100. Recuperado el 30 de octubre de 2020, de
http://repositorio.esumer.edu.co/jspui/bitstream/esumer/349/2/Esumer_agroecoturismo.pdf
- Roca, A. (2017). *Mercado: Chile consume cada vez más y mejor café*. Obtenido de legiscomex:
<https://www.legiscomex.com/Documentos/chile-consume-cafe-alfredo-roca-actualizacion>
- Tamayo, C. A., & Motta, D. C. (2016). Desarrollo sostenible: enfoques desde las ciencias económicas. *Apuntes del CENES*, 23.

- United Nations. (1987). *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 30 de Octubre de 2020, de <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>
- Valencia, F. F. (s.f). Cafés especiales. En F. F. Valencia, *Sistemas de producción de café en Colombia* (pág. 234). cenicafe.
- Velásquez Agudelo, C., & Trávez Velázquez, M. (2019). Café especial, una alternativa para el sector cafetero en Colombia. *Universidad Eafit*, 4.